

LOS SIETE DIAS DE LA CREACION

Se dice, por ejemplo, que "Dios creó los Cielos y la Tierra". ¿A qué "Tierra" se refiere El Génesis? Pues a nuestra Tierra Filosofal, al cuerpo físico del alquimista, o "Tierra Elemental" de los sabios.

"Y la Tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas"... Ese es el primer día de toda creación, en el que tiene uno que bajar a los mundos infernos para trabajar. Al principio, nuestro caos espermático está en tinieblas; esta Tierra Filosofal (el cuerpo humano o sistema sexual) está en desorden completo. Sin embargo, el "Espíritu de Dios" se mueve sobre las aguas espermáticas del primer instante.

"Y dijo Dios: sea la luz, y fue la luz, y vio Dios que la luz era buena y separo Dios la luz de las tinieblas, y llamó Dios a la luz día, y a las tinieblas llamó noche, y fue la tarde y la mañana un día"... Ese es el primer trabajo que uno tiene que hacer en la Alquimia: separar la luz de las tinieblas, arrancarle la luz a las tinieblas. Entonces tiene uno que bajar al abismo (hacer la luz es muy difícil, pero no imposible).

Luego dijo Dios: haya expansión en medio de las aguas y sepárense las aguas de las aguas"... Eso es claro: hay que separar las aguas superiores de las aguas inferiores. He allí lo que se llama "preparar el mercurio de los sabios", el mercurio de la filosofía secreta. Pues bien sabemos nosotros que el mercurio es el alma metálica del esperma sagrado. El agua superior hay que separarla del agua inferior.

Continua diciendo El Génesis que "Dios separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión, y fue así, y llamo Dios a la expansión cielos y fue la tarde y la mañana del día segundo"... Esa es la segunda parte del trabajo alquimista, de la Gran Obra: preparar el mercurio de la filosofía secreta para trabajar intensamente. Dicha parte superior de ese mercurio se llama "Cielos" y la inferior se llama "Tierra".

"Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos y den

lugar y descúbrase lo seco, y fue así, y llamó Dios a lo seco tierra y a la reunión de las aguas llamó mares, y vio Dios que era bueno"... Ese es un trabajo difícil, el del tercer día, en el que tiene uno que fabricarse el Cuerpo Astral. El primer día esta relacionado con el Cuerpo Físico, el segundo con el Vital y el tercero con el Astral.

"Después dijo Dios: produzca la tierra yerba verde, yerba que de semilla, árbol que de fruto, cuya semilla esté en él, según su genero, sobre la tierra, y fue así. Produjo, pues, la tierra yerba verde, yerba que da semilla, según su naturaleza y árbol que da fruto cuya semilla esta en él, según su genero, y vio Dios que era bueno, y fue la tarde y la mañana del día tercero"... Esa es la parte correspondiente a la perfección del Cuerpo Astral, es decir, si lo tiene fabricado, corresponde a período de convertir el Cuerpo Astral en cuerpo de oro puro. Tiene que ver con la semilla, porque la semilla es sexual, y está íntimamente relacionada con el Astral.

Luego viene lo del cuarto día. "Dijo Dios: haya lumbreras en la expansión de la expansión de los cielos para alumbrar sobre la Tierra, y fue así, e hizo Dios las dos grandes lumbreras, la mayor para enseñorearse en el día y la menor para enseñorearse por la noche. Hizo también las estrellas y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra y para separar la luz de las tinieblas, y vio Dios que era bueno, y fue la tarde y la mañana del día cuarto." Ese es el cuarto trabajo, el que hay que hacer con la mente. Como quiera que el Mundo Mental es el Mundo de la Magia Hermética, allí se trabaja con el Sol y con la Luna, con los principios masculino y femenino. Las estrellas son las estrellas del espíritu, las facultades, y se relacionan con la inteligencia. Tiene esto que ver con la creación del Cuerpo Mental, y quienes ya lo tienen, con la perfección de dicho cuerpo. De manera que, es relativamente fácil de entender.

Luego "Dijo Dios: produzcan las aguas seres vivientes y aves que vuelen sobre la Tierra, en la abierta expansión de los cielos, y creó Dios los grandes monstruos marinos y todo ser viviente que las aguas produjeron, según su genero, y toda ave alada según su especie, y vio Dios que era bueno, y Dios lo bendijo diciendo: "fructificad y multiplicaos y llenad las aguas de los mares, y multiplíquense las aves en la tierra, y fue la tarde y la mañana del día quinto"... Ese es el quinto día del trabajo, que tiene que ver

con el Cuerpo Causal: con la creación de dicho cuerpo, y quienes ya lo tienen, deben lidiar con las causas de sus errores, con esos terribles monstruos de donde salieron los Yoes, con esas causas que dieron origen a tantos defectos psicológicos. Tales causas son verdaderas bestias con las que hay que lidiar y sufrir. Esto lo sabe todo aquél que haya trabajado en la Gran Obra. Esto pertenece, pues, al Cuerpo Causal.

"Y dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y enseñórese en los peces del mar, y en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la Tierra y en todo animal que se arrastra sobre la Tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó, varón y hembra los creó"... Hay que entender que eso no es como se cree corrientemente. Claro está que en el sexto día de trabajo, hay que sufrir y lidiar con todos los monstruos que nosotros mismos hemos creado, y que corresponden a estados conscientivos espantosos y terribles. Pero lo grande de éste día es que el Buddhi o Alma Espiritual logra una cristificación completa. Ella es el Alma Espiritu, que se llega a integrar completamente con el Alma Humana. Esta es masculina y aquella femenina. De la fusión de ambas resulta el verdadero hombre (macho y hembra a la vez), el Hermafrodita Espiritu, el verdadero hombre divinal, perfecto, autentico. Ese es el sexto día de trabajo.

Luego continúa El Génesis diciéndonos (dando órdenes al verdadero hombre, al Hombre Espiritu): "Fructificad y multiplicaos en esplendor y poder. Llegad a la Tierra y sojuzgadla" (claro está que el verdadero hombre es el dueño de la creación). "Enseñoread sobre los peces de la mar y sobre todas las bestias que se mueven en el aire y sobre la Tierra". El hombre, sí, es capaz de eliminar todas las bestias internas, es decir, sus propios defectos y las causas de sus defectos. Así, él es el rey de la creación: de todo lo que es y será.

"Y dijo Dios: he aquí que toda planta que de semilla, y todo fruto, os será para comer, y toda de la Tierra, y todas las aves de los cielos y toda planta verde, os será para comer. Y vio Dios todo lo que había hecho y vio que era bueno en gran manera, y fue la tarde y la mañana del día sexto"...

"Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra y todo lo que en ellos

hay, y acabó Dios en el día sexto la obra que hizo y reposó en el día séptimo, y bendijo el día séptimo y lo santificó, y luego reposó de toda la obra que había realizado".

También está relacionado, El Génesis, con la creación de la Tierra, que primero fue Mental, después descendió al Astral, después al Etérico y luego al Físico. Todo esto se realizó en seis días o seis períodos, y se descanso en el séptimo. Cada período de esos, son eternidades.

